



Los estudiantes universitarios extranjeros en la mira.

Claudio Centocchi

Question/Cuestión, Nro.79, Vol.3, Diciembre 2024

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e945>

**Los estudiantes universitarios extranjeros en la mira.**  
***Tratamiento de la prensa argentina de un caso sintomático***

**Foreign university students in the spotlight.**  
***Treatment of a symptomatic case by Argentine press***

**Claudio Centocchi**

Universidad de Buenos Aires

Argentina

[cfcentocchi@yahoo.com](mailto:cfcentocchi@yahoo.com)

<http://orcid.org/0000-0001-9637-6309>

## Resumen

Este artículo analiza la construcción que efectuaron portales web de noticias y diarios impresos argentinos de una exposición de la entonces precandidata a presidente y hoy ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, respecto al estado de la educación superior y, en especial, al colectivo de estudiantes extranjeros. Un asunto de gran relevancia y actualidad.

Se busca describir cómo inciden en esa construcción, que comprende un discurso de odio, los prejuicios, las rutinas deficientes de algunos profesionales de la información, así como las decisiones editoriales y el contrato de lectura de cada medio.

### Abstract

This article analyses the construction of an event by Argentinean news websites and printed newspapers. It focuses on a presentation by Patricia Bullrich, then presidential candidate and now Minister of Security in the Milei government, about the state of higher education and, in particular, foreign students. A matter of great relevance and topicality.

The objective is to describe the behaviour of news professionals without ignoring that prejudices, the deficient routines of some journalists, as well as editorial decisions and the reading contract proposed by each media outlet have an impact on the construction of this event that includes hate speech.

**Palabras clave:** discurso de odio, práctica periodística, migrantes, universidad pública, circulación discursiva.

**Keywords:** hate speech, journalistic practice, migrant, public university, discursive circulation.

La mediatización es objeto de múltiples y profundas transformaciones a partir de Internet. El ecosistema de medios se complejizó notablemente, a tal punto que en la sociedad contemporánea, hipermediatizada, interactúan con fluidez tres sistemas: el tradicional de los medios masivos, el de las «redes sociales mediáticas» (*Facebook, YouTube*, portales, etc.) y el denominado *underground* (*WhatsApp, Skype*, etc.) (Carlón, 2022).

Los diversos ámbitos sociales, por caso el periodismo, son moldeados hoy por los tres sistemas mediáticos, aunque ello no necesariamente los altere del todo: existen prácticas que por su arraigo resisten dentro de cada área de desempeño, que incluso pueden llegar a afectar a los propios medios (Hepp, 2022).

Este artículo se propone analizar la construcción que realizaron portales web de noticias y la prensa gráfica -en particular *Clarín, La Nación, Crónica y Página 12*- de un acontecimiento referido a las universidades argentinas: gira en torno a una exposición de la entonces precandidata a presidente, Patricia Bullrich, respecto al estado de la educación superior y, en especial, al grupo de estudiantes extranjeros el 30 de junio de 2023. Se busca describir el comportamiento que tuvieron los profesionales de la información que deben comunicar el

suceso con máxima precisión y rapidez al público. Bajo la presión de un ambiente que intensifica la inmediatez por la convergencia y la acción prosumidora.

El caso seleccionado reviste relevancia y patética actualidad. Por un lado, representa un «discurso de odio» (*hate speech*), denigratorio hacia un colectivo, que merece gran atención porque forma parte de un fenómeno global creciente y penoso de inculcar miedos y justificar exclusiones en la sociedad. Lo de Bullrich desborda la esfera educativa, promueve indirectamente un maltrato genérico hacia el migrante.

Por otro lado, la problemática de los alumnos universitarios extranjeros ha reaparecido en la agenda de los medios con frecuencia en 2024, mostrando la afinidad ideológica de Bullrich con Milei en este asunto (con tópicos y oposiciones semánticas elementales compartidas). Se puso de manifiesto en ocasión al proyecto de Ley Bases que propulsaba entre el surtido de reformas un nuevo régimen para ese grupo y que tras muchos cabildeos no consiguió prosperar en el Parlamento; en las disputas entre el presidente argentino y su par colombiano Petro, y cuando se limitó a ingresar al país a estudiantes brasileros, chilenos, etc., conceptuados como «falsos turistas» en Migraciones. Lo último que surgió, en octubre, fue que el gobierno reanudará la iniciativa legislativa de cobrar aranceles a los estudiantes universitarios extranjeros.

### **Marco teórico-metodológico**

Se da cuenta aquí de los resultados de un estudio cualitativo, interpretativo, basado en un análisis del discurso. Se utiliza un herramental procedente de la lingüística y la semiótica, ejercitándose una articulación de disciplinas y teorías que no colisionan en su integración. Se pretende por medio de un caso, un conjunto de discursos híbridos en torno a una misma invariante referencial, considerar los procesos de intertextualidad e intersubjetividad a través de los cuales la actividad enunciativa se conecta con la praxis social y la dinámica cultural. Como el caso alude a una noticia periodística, es imprescindible subrayar el papel central que cumplen los medios.

Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte en la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran (Verón, 1987, p. X).

Este proceso generativo posee características singulares con la hipermediatización: ahora la realidad que los individuos viven como experiencia colectiva es fruto de la intervención de una impresionante cantidad de canales, de co-creadores. Una proliferación de componentes que tienden a asemejarse, lo que da lugar a un cambio radical en los vínculos entre fuente, periodista y receptor:

Las fuentes se han convertido en medios y los receptores son también fuentes que, a través de las redes sociales o sus espacios personales en la web, pueden nutrir de información al periodista que está en la redacción elaborando una noticia. Cualquiera puede publicar, o incluso leer un dato y rectificarlo inmediatamente con las múltiples herramientas de participación que ofrecen los nuevos medios (Herrero-Curiel, 2011, p. 1116).

El contrato del enunciador/ periodista de describir y explicar los acontecimientos, determinando su importancia (Verón, 1987), gracias a una serie de destrezas y principios deontológicos que son inherentes a la profesión, permanece incólume. No obstante, la hipermediatización –la instantaneidad informativa, la multimedialidad, la fácil interacción y control de las audiencias, etc.– le demanda para poder desempeñarse con pericia la realización de ciertos ajustes: incorporar competencias ligadas con la comunicación digital y extremar los cuidados en las rutinas típicas que practica a diario.

En concreto, los periodistas y medios deben evitar que la prisa y la prosumición que rigen fuertemente la hipertrófica maquinaria informativa los lleven a difundir, sin más, enunciados inexactos o que fomenten estereotipos peyorativos y actitudes discriminatorias. Esto requiere ser reafirmado y observarse al haber decaído bastante el ejercicio riguroso y honesto en la transmisión de noticias de trascendencia social (Cruz-Álvarez y Suárez-Villegas, 2017).

En una época fértil de *fake news* y de expresiones tóxicas que se expanden vertiginosamente con la viralización, cuyo impacto en la opinión pública no puede menospreciarse, el trabajo responsable de la prensa para desmontarlas se vuelve fundamental. A su vez, la lingüística y la semiótica contribuyen con la causa –al igual que la filosofía, la sociología, el derecho– a través

del estudio del fenómeno general de la posverdad, en la distinción de tipos y procedimientos identificatorios.

El presente análisis entiende como discurso de incitación al odio toda producción de sentido en la que el locutor (yo/ nosotros) busca el consentimiento del interlocutor (tú/ ustedes) para segregarse a un tercero (él/ ellos), sea el excluido un grupo o un individuo. Se reconoce entonces esta clase de comunicación tóxica por recurrir a dicha estructura argumentativo-enunciativa, que difiere de la polémica porque clausura todo vínculo con el tercero (Petrilli, 2023). Como la exposición de Bullrich ubica de manera ofensiva a los estudiantes extranjeros en esa posición de no-persona, emerge allí la xenofobia.

Teniendo en claro el funcionamiento de esa configuración, se ha acudido a aproximaciones filosófico-lingüísticas complementarias con el propósito de indagar el *dictum*. Puesto que la violencia verbal puede manifestarse de diversas formas en el enunciado, han sido pertinentes para el examen del caso los enfoques que atienden la dimensión lexical, la estructura narrativa y los implícitos (Paris, 2023a).

### **La declaración de Bullrich**

Ella hizo referencia a la educación universitaria en el XVI Foro Atlántico «Iberoamérica, Libertad y Democracia»; participó vía *Zoom* en uno de los paneles junto con la política opositora venezolana María Corina Machado. La jornada fue organizada por la *Fundación Internacional por la Libertad* (FIL), cuya misión, según proclama en su sitio web (2024), se centra en defender y promocionar la libertad, la democracia y el estado de derecho. Por su posición ideológica, este *think tank* abraza a ex presidentes como Macri (Argentina), Duque (Colombia), y Calderón (México); no aun a Bolsonaro (Brasil) o al vigente Milei.

Bullrich habló tras la introducción efectuada por Álvaro Vargas Llosa, hijo del célebre escritor y presidente de la FIL. Dado el auditorio, el moderador le pidió que se dirigiera a un público más amplio que el argentino y respondiera por qué podría cambiar con ella el rumbo de un país «tan marcado por el populismo, en un estado de decadencia permanente» (XVI Foro Atlántico, 2023).

Dentro de su errático diagnóstico de media hora, la entonces precandidata a la presidencia se detuvo en la cuestión general de la educación por unos 3 minutos. El video «Patricia Bullrich en el XVI Foro Atlántico» (2023), que se encuentra en su propio canal de *YouTube*

(@PatriciaBullrich), no presenta justamente ese reducido pasaje; solo el sitio web de la FIL conserva el discurso completo, sin manipulaciones. Entre lo suprimido se incluye el siguiente planteamiento:

La Argentina es el país con más universidades públicas de América latina: tiene 56 universidades públicas y tantas o más universidades privadas. Sin embargo, esas universidades están hoy vacías de alumnos: tenemos casi la mitad de la matrícula de alumnos extranjeros que vienen y toman las posibilidades que Argentina da y los argentinos quedan en un cementerio, en el colegio secundario ¿Por qué? Porque se ha desarmado, destruido la educación (XVI Foro Atlántico, 2023).

El enunciador describe así una situación sombría a través de la articulación de dos contrastes. En primer término, opone con la ayuda del conector «sin embargo» la alta cantidad de universidades con la escasez de alumnos; o sea, ofrece una aseveración inicial laudatoria que no es tal debido a que el aprovechamiento resulta mínimo. Reforzado por lo que expresa el otro contraste, el cual se estructura con el nexos copulativo «y», equivalente a un «mientras que» o un «en cambio», que remarca la actitud de disgusto: son los estudiantes extranjeros, antes que los argentinos, quienes usufructúan el sistema universitario.

En suma, al margen de si los datos arrojados con mucha contundencia guardan veracidad, consiste en una argumentación economicista y discriminatoria. Se busca desprestigiar un ámbito que atesora respeto, sopesándose costos/ beneficios, un tópico reverenciado por el neoliberalismo. Sobran las universidades en función del número de alumnos que estas poseen; despilfarro, ineficiencia es lo que se trasluce de acuerdo con la aplicación de una estricta lógica económica.

Se convierte en un discurso de odio cuando el enunciador arremete contra los estudiantes extranjeros. En paralelo a que ellos crecen tanto en cantidad –¡constituyen «casi la mitad de la matrícula»!– como en instrucción –los argentinos menguan–. Aunque no se establezca una relación causal taxativa entre ambas tendencias, se siembra igualmente miedo, intolerancia. Al combinarse los temas narrativos de la invasión y la explotación ilegítima de los recursos,

característicos de la xenofobia, el emigrante aparece aquí, una vez más, como un invasor y un usurpador (Paris, 2023b).

En efecto, estos alumnos son acusados de que «vienen y toman las posibilidades que Argentina da». De forma implícita, opera el hecho de que estudian en las universidades públicas sin abonar ningún tipo de arancel. A raíz de un accionar oportunista que se les asigna mediante el verbo «tomar», el enunciador los asimila indirectamente, por lo que sostiene en otra parte de su exposición, a tradicionales enemigos suyos:

[...] No someternos a estas minorías intensas, cada vez más degradadas, que tiene siempre el peronismo guardadas: un sindicato que te toma una fábrica, un piquetero que te toma una calle. Entonces no someternos, seguir adelante con nuestro proyecto... (Foro Atlántico, 2023).

Ni el contenido despectivo ni el tono categórico suscitaron sorpresa. Bullrich se configura como un sujeto del hacer cuya competencia se halla determinada de manera preeminente por la modalidad del poder; en la campaña presidencial se distinguía claramente tanto de Sergio Massa –regido más bien por un querer-hacer–, como de Javier Milei –regido por un saber-hacer–.(1) Ella se alza como un cuerpo rústico, combativo, que va al frente sin miramiento ante cualquier obstáculo, afectado por pasiones vehementes como la indignación y la intrepidez.

Junto con el *ethos* de la oradora, contribuyen para que sus palabras actúen como una persuasión no solo previsible sino también eficaz una serie de discursos denigrantes hacia los extranjeros producidos por dirigentes que mayormente integraban la coalición que apoyó a Bullrich en vista de las elecciones de octubre. Tienen en común a la postre una posición cerrada y no inclusiva acerca de cómo gestionar las diferencias, que se consolida lamentablemente en muchas sociedades democráticas.

Sin duda, el máximo adalid vernáculo de la causa es el actual diputado Miguel Pichetto. Él suele atacar a los migrantes desde hace largo tiempo con la peculiaridad de exteriorizar además la aporofobia; basta evocar estas dos expresiones que realizó en una entrevista televisiva:

Hay una migración muy compleja. Michel Rocard, un líder socialista que fue ministro de economía de Mitterrand dijo en el año 1980 [...]: ¿Cuánta miseria puede aguantar Francia recibiendo migrantes pobres? Esta es una pregunta que yo reflexiono y me hago también en Argentina.

Tenemos que dejar de ser tontos [...] El problema es que siempre funcionamos como ajuste social de Bolivia y ajuste delictivo de Perú (en García, 2016).

Sin entregar ese combo cruel ultra fóbico, el mendocino Luis Petri, elegido por Bullrich para que lo escoltara en la fórmula presidencial y en aventuras posteriores,(2) ha machacado en la misma dirección que su protectora. A principios de 2018 presentó en compañía de varios diputados un proyecto de ley de reciprocidad en la gratuidad de la educación y la salud a extranjeros intentando regular sin éxito el acceso a esos servicios a residentes permanentes o temporarios. Asimismo fue Petri, horas después de lo que expresó Bullrich en la FIL, quien prosiguió con la tónica de señalar «saqueadores» nacidos en el exterior:

La Argentina está destinando recursos a extranjeros que vienen en tours sanitarios y en muchos casos a hacerse operaciones programadas. No estamos hablando de operaciones de emergencia. Ese servicio de salud lo estamos pagando con nuestros impuestos (El Cronista, 2023).

La exigencia de reciprocidad debería considerarse porque los criterios comunes, la igualdad en el trato ayudarían a promover, entre otros aspectos, la solidaridad, la aceptación de la diversidad y la globalización culturales en el mundo. Pero resulta muy difícil poder avanzar seriamente en su cristalización cuando los líderes reclaman la reciprocidad a base del mercantilismo. Así, el sentimiento tan arraigado del patriotismo que utiliza como chivo expiatorio al pobre migrante se impone sin reparo. Un asunto espinoso que en Argentina requiere apoyarse siempre en la Constitución Nacional (1994) –el Preámbulo y el artículo 75, inciso 19– para refrenarlo.

En fin, no despertó rechazo el planteo de Bullrich en la audiencia del foro, compuesto principalmente por empresarios, intelectuales, políticos y periodistas de origen latinoamericano.

Aun cuando se catalogue como deficitaria a una institución como la universidad pública, aun cuando los alumnos «oportunistas» en gran parte sean sus compatriotas. El credo neoliberal que los aglutina explica la nula empatía de esa elite que ha estudiado y/o banca sin problemas la formación de sus herederos en universidades top del extranjero –por supuesto, de los Estados Unidos y Europa occidental–, señal del poderío simbólico, no solo económico que detentan.

### **Las réplicas más resonantes**

Las objeciones a los dichos de Bullrich surgieron con rapidez a partir de la viralización; provinieron en primer lugar de figuras políticas argentinas a través de la red social X. Fueron respuestas fundadas sobre todo desde el saber, que se centraron en demostrar que se trataba de un razonamiento disparatado.

La prensa *online*, así como algunos matutinos del día siguiente, destacaron las reacciones de los ministros nacionales relacionados con la temática: Daniel Filmus (Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva) y Jaime Perczyk (Educación). Este último se despachó con un hilo de tuits contundentes:

← Post

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk

Las declaraciones de Patricia Bullrich sobre las universidades públicas argentinas demuestran su desconocimiento, ignorancia y prejuicio negativo sobre uno de los pilares del conocimiento, la ciencia y la investigación que tiene nuestro país.

[Translate post](#)

12:55 PM · Jun 30, 2023 · 163.6K Views

1 1.3K 2.3K 10

 **Who can reply?**  
Accounts @jaimeperczyk follows or mentioned can reply

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk · Jun 30, 2023

Argentina tiene casi 47 millones de habitantes y más de 2,5 millones de estudiantes universitarios con una tasa de escolarización del orden del 5,3% lo que la convierte en una de las más altas de América Latina, el Caribe y la región y cercana a Chile y España.

1 160 323 6.3K

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk · Jun 30, 2023

El 81% de los estudiantes universitarios lo hacen en universidades públicas que son reconocidas por su desempeño académico no sólo en nuestro país sino también en todo el mundo.

1 136 301 5K

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk · Jun 30, 2023

Los extranjeros que vienen al país son bienvenidos y mejoran nuestra educación porque posibilitan el intercambio con nuestros universitarios y nos permite también que los argentinos cursen carreras de grado y posgrado en el exterior.

1 154 345 4.7K

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk · Jun 30, 2023

El total de estudiantes extranjeros de grado, pregrado y posgrado es del 4% en las universidades públicas y del 5,5% en las privadas.

1 150 313 5.4K

 **Jaime Perczyk**  @jaimeperczyk · Jun 30, 2023

Nosotros vamos a seguir financiado y apoyando la universidad pública porque es uno de los pilares para la democracia plena, la igualdad, la justicia social, el federalismo y el desarrollo económico, social y productivo de la Argentina.

1 155 384 5.9K

Figura.1: Tuits de Perczyk (Fuente: <https://twitter.com/jaimeperczyk/status/1674808793920569346>)

A la vez, los artículos periodísticos incluyeron reproches de dirigentes de la propia coalición de Bullrich: de la diputada Danya Tavela, ex secretaria de Políticas Universitarias durante la administración Macri, y del entonces jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires y rival directo de Bullrich en las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias, Horacio Rodríguez Larreta, aunque éste se diferenció por efectuarlo sin pronunciar cifras ni mostrarse enfático.

La avalancha de manifestaciones en contra de parte de usuarios/ ciudadanos diversos provocó la veloz retractación, a medias, de la actual ministra. De hecho, eludió retomar el asunto de los estudiantes extranjeros. Por su cuenta de X, pretendió arreglarlo de la siguiente manera:



Figura 2: Tuit de Bullrich (Fuente: <https://twitter.com/PatoBullrich/status/1674822752543424524>)

No cabe duda que ella le tiene tirria al sistema universitario público. Semanas antes a este suceso ya había metido la pata, sin demasiada resonancia, respecto al número de ingresantes y graduados de la *Universidad Nacional de La Pampa*. «Hemos dejado de ser un país universitario» repite como conclusión general entre tantos dislates. Esa cerrazón alimentada por principios, valores y datos erróneos, triunfante con el encumbramiento de Milei, pone en peligro varios caracteres virtuosos de la universidad pública: calidad, gratuidad, cogobierno, transferencia y asistencia técnica a la comunidad.

### **Las construcciones del periodismo digital**

Numerosos portales web de noticias y algunos diarios impresos nacionales informaron, como se señaló en la sección precedente, acerca de la participación de Bullrich concentrándose en la barbaridad que expresó y en algunos de sus ecos: ciertas réplicas del sector político –particularmente de especialistas en Educación– y la posterior enmienda de la entonces precandidata en aras de clausurar la polémica.

La palabra del migrante estuvo ausente en ese presuroso debate esquematizado por el periodismo (salvo por una columna de opinión que apareció dos días después en el sitio *El Grito del Sur* del haitiano Jackson Jean, en la que resaltó el impacto de los estudiantes universitarios extranjeros en la estructura económica y sociocultural argentina y el papel de «*brand ambassador*» del país que estos pasan a encarnar cuando retornan a sus territorios de origen).

Al existir divergencias ostensibles, es importante atender el modo en que se extractaron los dichos de Bullrich. Solo una porción de la prensa digital llevó a cabo con celeridad una correcta paráfrasis del fragmento que engendró mucho enojo. Entre ellos, los portales de *Página12*, *Perfil*, *La Política Online* y *Crónica*. En este último, por ejemplo, se reproduce lo siguiente:

Argentina tiene una población de 46 millones de argentinos. Hasta hace 30 años Argentina era el país con más población universitaria de América Latina, hoy

tenemos el 12% de nuestra población que llega a la universidad porque se quedan en la secundaria”, sostuvo Bullrich.

Y afirmó: “Argentina es el país con más universidades públicas de América Latina, tiene 56 universidades públicas y tantas o más privadas, sin embargo esas universidades hoy están vacías de alumnos, tenemos casi la mitad de la matrícula de alumnos extranjeros que vienen y toman las posibilidades que Argentina da y los argentinos quedan en un cementerio en el colegio secundario porque se ha destruido la educación (Crónica, 2023).

La porción más influyente difundió, en cambio, un recorte deformado que dejó a Bullrich en una peor posición. Entre los transmisores responsables, se hallan marcas de gran trayectoria en la gráfica que constituyen fuentes de referencia periodística a nivel nacional, regional: *Clarín*, *La Nación*, *La Voz del Interior*, *El Litoral*, *La Arena*. Sus portales, entre otros, coincidieron en publicar el mismo «textual» (al margen del verbo de atribución empleado en cada artículo: «sostuvo», «completó», «aseveró»):

Las universidades argentinas están vacías de alumnos argentinos porque casi la mitad de la matrícula la ocupan alumnos extranjeros que vienen y toman esos lugares” [...] “Los argentinos quedan en un cementerio en el colegio secundario porque se ha desarmado y destruido la educación” en el país, sostuvo Bullrich (...) (La Nación, 2023).

A partir del cotejo con lo que ella manifestó estrictamente, emergen discordancias respecto a dos cuestiones que se encuentran conectadas:

- a) El vacío en las universidades del país: la aseveración que Bullrich dio fue de carácter global, no se restringió solo a la poca cantidad de alumnos argentinos. Una transformación originada por adosar en «(...) están vacías de alumnos» la especificación «argentinos».
- b) La razón principal por la cual los universitarios argentinos no son tantos como debería: la explicación que brindó en el evento se liga básicamente con la crisis que aqueja al colegio secundario (huelgas docentes, «enseñanza ideologizada», deserción escolar),

no por la presencia abusiva de estudiantes extranjeros. Aunque es cierto que esta última lectura la respalda una de las casi 40 acepciones del verbo “tomar” del DRAE (2024) –«ocupar un sitio cualquiera para cerrar el paso o interceptar la entrada o salida»–. Y termina por imperar aquí en virtud de la introducción clave de la conjunción causal «porque» en el armado de la primera frase del «textual».

Tal vez se pretendió exteriorizar por vía de esta versión, la más mentada, el pensamiento de Bullrich, el subtexto. Una operación legítima. Dados los antecedentes de ella y de integrantes de su coalición inicial, se trata de una interpretación muy verosímil con la cual se torna difícil discrepar. Es la lectura que a fin de cuentas se asentó en el conjunto social.

Sin embargo, esos diversos espacios que la propagaron incurrieron en una mala praxis: se apropiaron irreflexivamente de una suerte de síntesis que puesta entre comillas, en estilo directo, fue ofrecida en realidad como una transcripción exacta. La escasa idoneidad –lejos está de ser un complot–, se revela sin empacho en los portales de *Clarín* y *La Voz del Interior* al incluir en sus notas un video, recorte de 2 minutos de la perorata, que testifica que ella no dijo lo que aseguran a continuación que dijo. Del contraste se desprende que esa amalgama no declarada de voces que funde texto y subtexto, cita y comentario, instaurada por una fracción «prestigiosa» del periodismo, condujo a reforzar el perfil xenófobo de Bullrich, la incitación al odio.

Pese a que tenía derecho a molestarse, ella optó por el silencio. Así quedó más robustecida frente a su núcleo duro de votantes fans del rigor, de su tono *areté* (Barthes, 1982), al tiempo que favoreció el cese de la controversia pública, la catarata de objeciones.

Entre los usuarios comunes que compartieron su opinión en los portales de noticias, los calificativos «*ignorante*», «*mentirosa*», «*racista*», «*incapaz*» se impusieron con claridad sobre los apoyos hacia Bullrich, quienes defendieron que un elevado número de extranjeros usurpan lugares sostenidos por los impuestos que pagan los argentinos. Un enfrentamiento de los que juzgaban negativamente las afirmaciones polémicas reparando en los datos oficiales, aceptados por la comunidad educativa entera versus los que se centraron en la problemática de fondo y entonces aprobaban restricciones a los «enemigos internos» apelando a *exempla* y percepciones individuales. El debate se desarrolló sin que incidiera el posicionamiento político

evidente o implícito del espacio periodístico que ofició de marco (afín u opositor al gobierno peronista de ese momento).

### **Comportamientos de la prensa gráfica**

La exposición de Bullrich finalizó en torno a las 9 (hora argentina). Su retractación por X, ante los innumerables rechazos virales, se dio a las 13:50hs. Los portales lograron configurar plenamente el acontecimiento alrededor de las 17hs., con la ayuda de ese tuit que obró como cierre al escándalo. En el transcurso de unas 8 horas, se desarrolló por tanto lo fundamental del intercambio ardoroso, en gran medida en la web.

Falta observar ahora qué publicaron los diarios impresos al día siguiente (1 de julio) teniendo en cuenta las dos lecturas que circularon con fuerza, entregadas en algunos casos por sus propias «ediciones» *online*. Al respecto, no se produjeron alteraciones a nivel micro con el salto mediático y la distancia temporal: lo divulgado en Internet con relación a lo dicho por Bullrich, se mantuvo en el papel. Las enmiendas brillaron por su ausencia.

Sin embargo, ciertos matutinos como *La Nación* y *Crónica* ignoraron por completo el suceso, le quitaron la importancia que merecía su tratamiento. Habiendo sido difusores en sus punto.com de «textuales» divergentes, la omisión del hecho de esos dos diarios no puede atribuírsele a conductas defectuosas, sino a decisiones editoriales.

Ya en el terreno de las conjeturas, a partir de sus estilos («popular» vs. «serio»), podría pensarse que la exclusión en *Crónica* derivó de su esfuerzo por priorizar fuertemente los contenidos de deporte (fútbol) y espectáculo sobre los contenidos de naturaleza política. En *La Nación*, un definidor decisivo de la agenda pública, obedecería a no tener que desacreditar a una figura de su simpatía.

Sea por una cuestión temática o enunciativa, el vacío se pone más de manifiesto cuando tanto *Clarín* como *Página 12* lo consignaron mediante títulos en sus portadas: «*Bullrich dijo que la mitad de los alumnos en las universidades son extranjeros*» (*Clarín*) y «*Diez en xenofobia, cero en educación*» (*Página 12*). Con diferencias a su vez entre sí en la cobertura realizada.

*Clarín*, bajo la firma de Gonzalo Berón (2023), reitera en la página 14 los episodios nucleares conocidos sin aportar detalles nuevos ni juicios personales a lo que el portal brindaba desde horas antes. El principal diario por ventas e influencia política, insignia del multimedio más grande del país, hace uso del discurso referido, un procedimiento básico del oficio periodístico,

de un modo poco riguroso. Por la persistencia del «textual» erróneo, así como por la simplificación de enunciar «mitad» en lugar de «casi la mitad» en el título de portada (citado más arriba). Distorsiones que solo sirven para azuzar la bronca.

Por último, *Página 12* (2023) rinde cuenta de lo acaecido con gran amplitud, proporcionándole las relevantes páginas 2 y 3 enteras. Su cobertura se distingue del resto porque además de describir lo que Bullrich expresó injustamente acerca de la educación y las réplicas posteriores (hoja izquierda), se dedica a condenar los otros planteos que declamó en el foro (hoja derecha). La volanta del segundo artículo lo resume todo: «*La precandidata no ahorró datos falsos para mostrarse como la más dura entre las duras*». De tal manera, el diario fue congruente con su franca ideología política, que lo ha llevado a impugnar las diversas intervenciones de campaña de Bullrich.

### **Discusión y conclusiones**

Este texto se ha centrado en observar el desempeño de un sector de la prensa en relación con el discurso de odio hacia el migrante latinoamericano a partir de un caso concreto que involucró a una actual ministra, emblemática del gobierno de Milei. Uno más de una serie de sucesos previos y ulteriores en los que dirigentes políticos de variada laya se vuelcan a promover y justificar el menosprecio hacia ese colectivo. Basados a menudo en falsedades verosímiles, alimentan y se retroalimentan de la discriminación y el prejuicio de una fracción notoria de la sociedad. Las redes sociales mediáticas potencian los elementos imaginarios.

Frente a la instalación de ese otro como una amenaza social, económica, cultural para nosotros (los argentinos), se espera que la prensa actúe en aras de obstruir esa dinámica, que no consienta la violencia en ninguna de sus formas de expresión y manifestación. Sobre el particular, valen como referencias las guías y manuales que se preocupan por trazar estrategias para el tratamiento periodístico de esta clase de hechos (Quiñónez Gómez, 2022).

Las recomendaciones de dichos documentos apuntan a reconocer y estimar la diversidad etnocultural, evitar la estigmatización y la reproducción de estereotipos y prejuicios. Ante los discursos xenófobos, se incentiva la adopción de una postura crítica y activa, informar sin sensacionalismo ni dramatismo y dar voz al migrante (Quiñónez Gómez, 2022).

Los artículos analizados aquí pasaron por alto, en líneas generales, los consejos de esos documentos especializados. Se ajustaron más bien a construir el acontecimiento a partir de la

cómoda concatenación de tuits de personalidades públicas, sin incorporar la opinión de los excluidos (excepto el sitio *El Grito del Sur* a posteriori).

Esto acredita que la prensa no le otorga a las expresiones de odio la importancia y reflexión necesarias, en una comunidad atravesada por antagonismos cada vez más intensos y peligrosos que van socavando la integración social. Tiende a encuadrarlo según el impacto económico, alrededor de si tienen derecho a usar los servicios públicos de igual manera que los nativos, sin sopesarlo con miradas propicias como el enriquecimiento cultural (Magallón-Rosa, 2021). Estos extranjeros representan un gasto sin que nadie lo demuestre con racionalidad, prescindiendo lo que desembolsan en ítems como alquiler de una propiedad, comida, impuestos, entretenimiento.

Los migrantes latinoamericanos forman parte de ese revoltijo de enemigos vitales de una supuesta crema iluminada que batalla por imponer un Estado mínimo, remiso al interés del conjunto. Cuentan a favor con el enorme desencanto que suscita el déficit crónico del desempeño del aparato estatal y un hartazgo hacia marcos interpretativos que sustentan valores asociados con el «progresismo».

A diferencia de Europa, la disputa que desatan los migrantes en esta nación gira sustancialmente en torno a lo económico; no logra permear la apelación a la amenaza cultural: el argentino se concibe como un descendiente del flujo que arribó de los barcos que zarparon del viejo continente hace más de un siglo. Un mito que ostenta una formidable robustez.

En realidad, el funcionamiento defectuoso de la maquinaria periodística trasciende el modo consensuado por expertos en que debe abordarse un acto xenófobo como el de Bullrich. Muchas coberturas examinadas presentan huellas que proceden de rutinas incorrectas llevadas a cabo por equipos de profesionales. En consecuencia, concentrarse solo en las buenas prácticas que debe seguir el periodismo en general para cubrir la temática de la migración resulta fragmentario, hay que bucear además en ciertos hábitos de los periodistas.

Ello explica la falta más grosera: el falso «textual» que se diseminó. Reproducido en simultáneo por múltiples marcas periodísticas significativas, incluso en algunos casos junto a la prueba audiovisual que lo contrariaba, abona la sospecha que fue una apropiación a una única fuente no citada. Existe dentro de la prensa *online* una especial tendencia a operar sin chequeo, sobre todo si la información –como pareciera ser acá– es tomada de una agencia de noticias (uno de

los recursos básicos que tienen las entidades que consumen las audiencias finales) (Herrero-Curriel, 2011).

La urgencia de los portales por construir la actualidad no justifica caer en este tipo de errores, que descuella porque el hecho encierra una incitación al odio formulada por alguien que competía por la presidencia de la Nación. Una mala praxis que nunca dio pie a una fe de erratas, a pesar de que circuló el fragmento controvertido de la exposición sin deformaciones en formato video y por escrito (gracias a otros punto.com). Aun así se afianzó en las ediciones impresas de diarios muy influyentes. Esto revalida el rol decisivo que hereda la prensa *online* de la tradicional en orientar la percepción social de la realidad.

El periodista debe velar siempre por tres condiciones al momento de la elaboración de una noticia: precisión, equidad e integridad. Esta última implica que no se puede distorsionar con el objeto de forzar un punto de vista. Al hacerlo por ejemplo *Clarín*, incumple lo que exhorta su propio *Manual de Estilo* (Clarín, 1997).

Pero no corresponde ensañarse con *Clarín* pues ese «textual» deviene de una cadena de fallos que involucró a un montón de individuos, desde la creación hasta la difusión reiterada, que exceden ampliamente a ese multimedio. La cantidad y diversidad de participantes, la tosquedad de la maniobra, no permiten suponer que esto haya sido algo orquestado.

De cualquier manera, merece suma atención ya que desvela la enorme incidencia que poseen los prejuicios en la producción de la realidad, los cuales emergen cómodamente al eludirse la puesta en práctica de procesos de confirmación que reposan sobre principios éticos esenciales. Sin esos controles, el periodista se equipara a un *influencer* político sediento de *clickbait*.

Los prejuicios en cuestión recaen tanto en los migrantes latinoamericanos como en Patricia Bullrich, lo que facilita que la cita capciosa luzca muy verosímil no solo a nivel del enunciado –expresa sin rodeos ni empatía lo que muchos argentinos, entre ellos periodistas, creen sobre los primeros–, sino también a nivel de la enunciación –proveniría de una figura reacia a ese colectivo–. Los prejuicios provocan, como si no bastara con ofrecer la transcripción certera, que se instale una versión aún más sensacionalista con gran rapidez y fuerza. Muy adecuada para tensar bien las diferencias con el otro (ellos) y consolidar una moralidad social ruin.

Por ciertos redactores –a la cabeza, por el peso, los de *Clarín* y *La Nación*–, se asentaron entonces las adulteraciones fruto del mal manejo del discurso referido. Pero ciertos editores –como los de *La Nación* y *Crónica*– colaboraron en el funcionamiento defectuoso de la

maquinaria periodística al haber resuelto que la exposición de Bullrich no fuera noticia en los diarios impresos.

Las razones particulares por las que en cada caso se tomó la decisión de borrarla de la agenda, de desestimar lo que difundieron sus portales de forma correcta o errónea, parecen heterogéneas. En la determinación de propagarla –como hicieron *Clarín* y *Página 12*–, en cambio, sobresale un motivo de orden ético: validar, basados en la equidad, que se trata de un hecho de significación e impacto que debe conocer la opinión pública.

Como quiera que sea, que se considere o se omita el suceso termina de cobrar sentido a partir de los respectivos contratos de lectura, del tipo de nexos que establece cada publicación con sus usuarios (Verón, 1985).

Si se cruzan los dos pares de oposición planteados en el artículo, cita correcta (+)/ cita errónea (-) con pasaje de la noticia del portal al periódico de su marca (+)/ no pasaje de la noticia del portal al periódico de su marca (-), surgen cuatro posiciones. Alternativas estructurales que permiten discernir las conductas que tuvieron exponentes pertenecientes a multimedios muy importantes del país:

Multimedio	Manejo del discurso referido	Presencia en la prensa gráfica	Efectos
La Nación	-	-	Desentendimiento Favor político
Crónica	+	-	Desinterés
Clarín	-	+	Cumplimiento profesional (deficiente)
Página 12	+	+	Compromiso político

Tabla 1: Comportamiento de ciertos multimedios en relación con la exposición de Bullrich

(Fuente: Elaboración propia)

Por un lado, el diario *La Nación*, siempre atento a los temas políticos, sorprende al ignorar por completo el acontecimiento; una supresión que, dado el apoyo que le otorgaba a Bullrich en sus aspiraciones, se lee como protección. Mientras la ausencia de la noticia en el diario *Crónica*, a partir de sus rasgos estilísticos de la «prensa popular», queda asociada con la indiferencia.

Por otro lado, el diario *Clarín* publica el suceso, un gesto valorable por su simpatía hacia Bullrich; empero lo realiza sin garantizar la calidad de la información. Por último, el diario *Página 12* es el que brinda la cobertura más acabada del evento, del acto xenófobo, lo que le posibilita redoblar sus profundas desavenencias con la ex candidata.

En suma, resulta imprescindible observar los trayectos que toma un discurso de odio, lo que implica dejar de contentarse con el mero análisis intrínseco. En el «caso Bullrich», por su lugar en la esfera política, no puede soslayarse en especial cómo inciden los «medios periodísticos» –las lógicas de redactores, editores; o bien desde otra perspectiva, los prejuicios individuales, las rutinas profesionales, el contrato de lectura del enunciador, la línea ideológica de la empresa– en su circulación diferencial y las resignificaciones: ya sea exacerbando la paranoia, banalizando el hecho. Incluso en el escenario público hipermediático. La sedimentación del acontecimiento deviene de esa disputa por el sentido en la que el periodismo sigue ejerciendo, aun inmerso en una crisis notoria, un rol relevante.

#### Notas

(1) No se los entiende por tanto como «actantes unimodalizados», sino que cada uno de ellos actualiza una singular jerarquización en la cual hay una modalidad que tiene más vigor que las restantes. Ver Fontanille (2001).

(2) Absorbidos por Milei, ambos integran desde el principio su gabinete: Bullrich como ministra de Seguridad y Petri como ministro de Defensa. Están al frente así de trascendentes aparatos represivos del Estado nacional.

#### Referencias Bibliográficas

Al ataque con mentiras y prejuicios (1 de julio de 2023). *Página 12*, p.2.

Barthes, R. (1982). *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica. Ayudamemoria*. Barcelona, España: Ediciones Buenos Aires.

Berón, G. (1 de julio de 2023). Bullrich confundió datos sobre las universidades públicas y la cruzaron. *Clarín*, p.14.

Bullrich, P. (30 de junio de 2023). Patricia Bullrich en el XVI Foro Atlántico [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5IYSBtGFsWY>

Bullrich sobre las universidades públicas: “Casi la mitad de la matrícula es de alumnos extranjeros” (30 de junio de 2023). *Crónica*. Recuperado de <https://www.diariocronica.com.ar/noticias/2023/06/30/82760-bullrich-sobre-las-universidades-pu-blicas-casi-la-mitad-de-la-matricula-es-de-alumnos-extranjeros>

Carlón, M. (2022). ¿El fin de la invisibilidad de la circulación del sentido de la mediatización contemporánea? *DeSignis*, 37, 245-253. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i37p245-253>

Clarín (1997). *Manual de Estilo*. Buenos Aires, Argentina: Clarín/ Aguilar U.T.E.

Cruz-Álvarez, J. y Suárez-Villegas, J.-C. (2017). Pautas deontológicas para el periodismo digital. *El profesional de la información*, 26(2), 249-254. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.mar.11>

Real Academia Española (DRAE) (2024). Tomar. *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/tomar>

Fontanille, J. (2001). *Semiótica del discurso*. Lima, Perú: Fondo de Cultura Económica.

Fundación Internacional por la Libertad (FIL). (2024). Recuperado de <https://fundacionfil.org/nosotros/>

García, R. (Periodista). (31 de octubre de 2016). *La Mirada* [Programa de televisión]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tM3ykFIAXpc>

Hepp, A. (2022). De la mediatización a la mediatización profunda. *DeSignis*, 37, 35-44. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i37p35-44>

Herrero-Curiel, E. (2011). El periodismo en el siglo de las redes sociales. *Revista de Comunicación Vivat Academia*, 11(7E), 1113-1128.

<https://doi.org/10.15178/va.2011.117E.1113-1128>

Magallón Rosa, R. (2021). La agenda que queda fuera de los medios. Desinformación y fact-checking sobre (in)migración. *Migraciones*, 52, 59-87. <https://doi.org/10.14422/mig.i52.y2021.003>

Paris, O. (2023a). Nuovi razzismi e nuove retoriche xenofobe. Come le discipline filosofico-linguistiche stanno affrontando le attuali forme dell'odio discorsivo. *Studi Emigrazione*, 229, 105-127.

Paris, O. (2023b). Las “nuevas” formas de odio discursivo en las redes sociales. Denigración, racismo y retórica xenófoba. Ponencia presentada en el XI Congreso Argentino de Semiótica 2023, Buenos Aires, Argentina.

Patricia Bullrich dio un dato erróneo sobre las universidades públicas argentinas, el Gobierno salió al cruce y tuvo que retractarse (30 de junio de 2023). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/patricia-bullrich-dio-un-dato-erroneo-sobre-las-universidades-publicas-argentinas-el-gobierno-salio-nid30062023/>

Petrilli, R. (2023). Análisis de datos para una definición semiótico-enunciativa del discurso de incitación al odio. Ponencia presentada en el XI Congreso Argentino de Semiótica 2023, Buenos Aires, Argentina.

Polémica frase de Luis Petri: “Hay que terminar con los tours sanitarios de extranjeros” (1 de julio de 2023). *El Cronista*. Recuperado de <https://www.cronista.com/economia-politica/luis-petri-hablo-de-los-extranjeros-que-viajan-al-pais-para-atenderse-en-hospitales-publicos-hay-que-terminar-los-tours-sanitarios/>

Quiñónez Gómez, H. (2022). Periodismo de Migraciones. Análisis de contenido de guías y manuales para la cobertura informativa. *Question/Cuestión*, 72(3), 1-22.

<https://doi.org/10.24215/16696581e723>

Verón, E. (1985). L'analyse du “contrat de lecture”: une nouvelle méthode pour les études de positionnement des supports presse. En *Les medias: experiences, recherches actuelles, applications*, Paris, IREP, pp. 203-230.

Verón, E. (1987). *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

XVI Foro Atlántico (30 de junio de 2023). Iberoamérica: Libertad y Democracia [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dCLpp8SXgSU&t=750>